

ALTERNANCIAS DE CÓDIGO ENTRE LA LENGUA MAYA Y EL ESPAÑOL

por MARÍA ELENA SÁNCHEZ ARROBA
(Universidad de Quintana Roo)

1. Cambio de código y vitalidad lingüística

Entre los ocho indicadores del grado de vitalidad de una lengua, propuestos por Landweer (2000), destacan la frecuencia y el tipo de alternancias de código producidas por sus hablantes (véase cuadro 1).

Cuadro 1: Indicadores de vitalidad etnolingüística (Landweer, 2000)

1.	Posición relativa en el continuo urbano-rural.
2.	Dominios de uso de la lengua.
3.	Frecuencia y tipo de cambio de código.
4.	Población y migración.
5.	Distribución de los hablantes en sus redes sociales.
6.	Identidad étnica.
7.	Prestigio de la lengua.
8.	Acceso a una situación económica estable y aceptable.

Sin embargo, este factor no aparece entre los 9 indicadores de vitalidad lingüística que propuso posteriormente la UNESCO (2003) (véase cuadro 2).

Cuadro 2: Indicadores de vitalidad lingüística (UNESCO, 2003)

1.	La transmisión del idioma de una generación a otra.
2.	El número absoluto de hablantes.
3.	La proporción de hablantes con respecto a la población total.
4.	Los cambios en los ámbitos de utilización del idioma.
5.	La capacidad de reacción ante los nuevos ámbitos de actividad y los media.
6.	La disponibilidad de material destinado a la alfabetización en el idioma y la enseñanza de éste.
7.	La actitud ante el idioma y la política lingüística de las autoridades gubernamentales y las instituciones.
8.	La actitud de los miembros de la comunidad de hablantes hacia su propio idioma.
9.	La cantidad y calidad de documentos en el idioma.

La propuesta de Landweer (2000) se basa en el modelo teórico de la llamada “lengua matriz” y la “lengua incrustada”, elaborado por Myers-Scotton (1998a, 1998b, 1997, 1995, 1993, 1992, 1991, 1990) hace más de veinte años. Durante las dos últimas décadas, este modelo originó un amplio debate con respecto a la existencia o no, de una lengua matriz, en los casos de cambio de código intraoracional. Algunos autores como Mahootian y Santorini (1996) sostienen que las gramáticas de ambas lenguas influyen en el mismo grado en la construcción de las estructuras sintácticas observables en las situaciones de cambio de código (Ducar, 2003: 21).

2. Vitalidad de la lengua maya en la comunidad de San Diego,

José María Morelos, Quintana Roo, México

En este trabajo, presento los resultados preliminares de una investigación, que pretende aplicar la teoría de la Lengua Matriz (Myers-Scotton, 1998a) en el análisis sintáctico de alternancias de código, producidas por mayahablantes bilingües de la comunidad de San Diego, ubicada en el municipio de José María Morelos, estado de Quintana Roo, México. Mi interés se debe a los indicios de una disminución del grado de vitalidad de la lengua maya en esta comunidad, durante las últimas cuatro décadas.

Según los datos del censo realizado por el INEGI en el 2005 (INEGI, 2006), en esta comunidad de 533 habitantes (278 varones y 255 mujeres), 308 son hablantes de lengua maya (156 varones y 152 mujeres). En el censo, no se registra ningún hablante monolingüe de lengua maya; pero al visitar la comunidad en el verano del 2006, pude encontrar dos mujeres mayores de 60 años que no hablan español. Lo curioso es que sólo se registran 306 hablantes bilingües de maya y español (155 varones y 151 mujeres), de manera que la diferencia entre los 308 mayahablantes y los 306 hablantes bilingües de maya y español, corresponde precisamente a las dos mujeres monolingües hablantes de maya no registradas en los datos oficiales del INEGI.

En San Diego, las generaciones menores sólo cuentan con un conocimiento pasivo de la lengua originaria del estado. Los niños no hablan en lengua maya, aunque sí la comprenden; y si bien los actuales adolescentes hablaron en maya durante su infancia, han dejado de usar esta lengua después de insertarse en el sistema educativo, debido a que en las escuelas de esta comunidad, sólo se ofrece educación en español. No se descarta un cambio de actitud ante la lengua maya por parte de estos jóvenes, cambio motivado por el prestigio de la lengua de poder, con la que aspiran a buscar alternativas laborales fuera de la comunidad, especialmente en el sector turístico de los municipios de Tulum, Solidaridad y Benito Juárez.

Las generaciones adultas, particularmente las personas mayores de 30 años, sí se comunican en lengua maya, aunque no siempre lo hacen al dirigirse a los niños; y por otra parte, al hacerlo, recurren con frecuencia al español, produciendo estructuras interesantes que invitan a reflexionar sobre la problemática de los cambios lingüísticos, producidos en situaciones de contacto de lenguas. Este trabajo se concentra, específicamente, en el análisis y la descripción de un corpus oral producido por hablantes bilingües de San Diego, que dominan el maya yucateco y el español.

En este corpus se reconocieron numerosos préstamos e interesantes casos de alternancias de código. Estos fenómenos, propios de situaciones de contacto de lenguas, parecen revelar el inicio de un proceso de erosión en la lengua maya, proceso que a su vez puede derivar en un cambio lingüístico. Antes de analizar, clasificar y describir los casos de alternancias de código encontrados en el corpus, objetivo básico de la investigación, encuentro pertinente presentar una revisión de la literatura sobre la noción teórica de cambio de código y las diversas clasificaciones propuestas.

3. Tipos de alternancias de código, préstamos y mezcla de códigos

El término “code-switching”, traducido al español como cambio o alternancia de código, fue introducido por Haugen (1956), quien lo definió como “la inserción de algún elemento no integrado y procedente de otra lengua en la práctica lingüística del hablante”¹. Weinrich (1952) había sugerido ya esa posibilidad en los hablantes bilingües, al hablar de la práctica de usar alternativamente dos lenguas (Weinrich, 1952: 1); pero había añadido dos condiciones para que se produjera la inserción: 1) un cambio de tema o de situación, y 2) la no aparición en el mismo enunciado.

An ideal bilingual switches from one language to the other according to appropriate changes in the speech situation (interlocutor, topic, etc.), but not in an unchanged speech situation, and certainly not within a single sentence.²

Muchos años después, Poplack (1980) descartó esas condiciones y definió el cambio de código, como el uso alterno de dos o más lenguas dentro de un solo discurso, oración o constituyente (Poplack, 1980: 83). Un ejemplo clásico ofrecido por Poplack (1983) es el del bofe, que aparece en (1).

- (1) But I used to eat the *bofe*, the brain. And then they stopped selling it because *tenía, este, le encontraron que tenía* worms. I used to make some bofe! *Después yo hacía uno d'esos* concoctions: the garlic *con cebolla*, y *hacía un mojo*, y yo *dejaba que se curara eso* for a couple of hours. Then you be drinking and eating that shit. Wooh! It's like eating anchovies when you're drinking. Delicious!
(Pero solía comer el bofe, los sesos. Y entonces dejaron de venderlo porque tenían, este, le encontraron que tenía gusanos. ¡Qué bofe hacía yo! Después yo hacía una de esas mescolanzas: el ajo con cebolla, y hacía un mojo, y yo dejaba que se curara eso por un par de horas. Entonces uno come todo aquello. ¡Ay! Es como estar comiendo anchoas mientras bebes. ¡Delicioso!)³

¹ Einar HAUGEN, *Bilingualism in the Americas: A Bibliography and Research Guide*, Alabama, University of Alabama Press, 1956, p. 40. Citado por Karmele ROTAETXE, “Alternancia de código: uso y restricciones tipológicas”, *Fontes Linguae Vascorum* 31 (80), 1999, pp. 59–72, 60.

² Uriel WEINRICH, *Languages in contact*, The Hague, Mouton, 1952, p. 73.

³ Francisco MORENO, *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*, Barcelona, Ariel, 1998, p. 268.

Grosjean (1982) resaltó la importancia de los cambios de código, como un aspecto del bilingüismo y definió a este fenómeno, como el uso alterno de dos o más lenguas en el mismo enunciado o conversación (Grosjean, 1982: 145). Es importante aclarar que el cambio de código es característico sólo de los hablantes bilingües; por lo que entre los fenómenos derivados del contacto de lenguas, se incluye entre los producidos por el uso de varias lenguas. Moreno (1998) lo define como la “yuxtaposición de oraciones o fragmentos de oraciones de lenguas diferentes en el discurso de un mismo hablante”⁴.

En la primera mitad de la década de los setenta, las investigaciones sobre la alternancia de códigos fueron de naturaleza sicolingüística y sociolingüística; pues lo que interesaba era analizar los factores psicológicos y sociales causantes de estas producciones lingüísticas en las comunidades bilingües. Posteriormente, en la segunda mitad de la misma década, empiezan a surgir estudios sobre los aspectos gramaticales de estos casos de alternancia, es decir, sobre las restricciones morfosintácticas de las alternancias de código. En efecto, aunque es cierto que los cambios de código están condicionados por factores pragmáticos y funcionales, como el entorno, los participantes o los temas de conversación, con lo que se responde a factores psicológicos y sociales, entre los que destacan la facilidad de procesamiento mental, la actitud y el sentimiento de identidad de los hablantes; también se han identificado restricciones de orden estructural en los enunciados con alternancia de códigos.

Debido al alto índice de inmigración en las grandes ciudades de los Estados Unidos y de Europa, este tema ha atraído el interés de numerosos investigadores durante las últimas cuatro décadas. Otros factores sociales incluidos en la literatura, son el grado de formalidad de la situación comunicativa, la etnicidad del interlocutor, el grado de solidaridad entre los hablantes, el carácter confidencial de los tópicos o temas de conversación, la familiaridad entre los interlocutores, la edad y el género de los hablantes, así como la moda, el elitismo, el prestigio y el estatus social de ambas lenguas en la comunidad local y nacional. Desde la perspectiva sicolingüística, el interés ha sido identificar los aspectos de la facultad del lenguaje, que capacita a los bilingües para producir alternancias de código.

Gumperz y Bloom (1972) propusieron dos tipos de cambio de código: el “situacional”, relacionado con el entorno, los participantes y los temas, como participantes y temas locales frente a no locales, lo que parece ocurrir en (2), al mencionarse la “granja” como un entorno no local; y el “metafórico”, que se produce cuando sólo se cambia el tema, como en el contraste entre temas personales y temas oficiales, como los estudios de bachillerato que se mencionan en (3).

Cambio de código situacional.

(2) *Tin k'aotaj tun meyaj te granja, ... beya'... tsu yu'uchtaj.*

A él lo conocí cuando trabajaba en la granja, así que ya tiene tiempo.

⁴ MORENO, op. cit., p. 268.

Cambio de código metafórico.

- (3) ... *tun xook u chan t'uupilo* 'le **bachillero** ' *te Morelosa* '.
... el menor está estudiando el bachillerato en Morelos.

Muchos investigadores coincidieron en distinguir dos tipos básicos de cambio de código: el interoracional, que alterna oraciones completas en una y otra lengua, como se observa en los ejemplos de (4), (5) y (6); y el intraoracional, que implica el cambio de lengua dentro de una misma cláusula u oración, como ocurre en los casos de (7), (8) y (9). En (4) y en (5), se recurre a la alternancia interoracional, para introducir cláusulas correspondientes a un discurso directo, lo que implica un cambio de turno; y en (6), la alternancia interoracional introduce el vocativo, indicando a quién se dirige el enunciado.

Cambios de código interoracionales.

- (4) ... *le xtacayo* ', *bey mix baale' kapu tuuskeé ch'oomo* ', *bey mix baale' ku cha'ak u lúubul* ... **ay me muero** *ki le xtacayo* '.

Discurso directo

... pues la xtacay, como si nada, engaña al zopilote dejándose caer, – ay me muero, decía la xtacay.

- (5) *ku núuka'aj ti' le men e ch'oomo* ': **yo también**, *sáansamal cheen leti' e bey ku*

Discurso directo

meetko'obo ' ...

... el zopilote contestó: – yo también; todos los días, únicamente eso hacían ...

- (6) *Téene' in vidae*, **maestra**, *jun p'éel desastre* ... *Jach taj ma'alob talikeech*
maestra ... **Vocativo**

Vocativo

Yo ... mi vida, maestra, es un desastre ... Qué bueno que viniste maestra.

En (7) se introduce una frase nominal con la que posiblemente se busca producir énfasis para lograr un determinado efecto cognoscitivo en el oyente, pues la frase se repite. En (8) y en (9), se recurre a sustantivos hispanos, a pesar de que la lengua maya cuenta con términos equivalentes para esas referencias: “necesidad”, “ánimas” y “corazón”.

Cambios de código intraoracionales.

- (7) ... *te kíimi* ... *bejla'e'* **buena vida** *kin bisik* ... **buena vida** ...

Énfasis

Énfasis

... allá murió ... ahora tengo una buena vida ... buena vida ...

- (8) *Ka tantik in ts'o'ok in beel, óotsilen*, **necesidad** *tin máansaj yéetel animas in wicham* ...

Cuando apenas me casé, era pobre, pasé mucha necesidad con mi difunto esposo ...

- (9) *K'oja'neen, cheen yaanteen yáajalja' **corazón** ...*
Yo estoy enferma, sólo tengo dolor en el corazón

Ahora bien, es necesario distinguir entre los préstamos, la mezcla de códigos y la alternancia de códigos. En el caso de los préstamos, éstos implican la incorporación de un término de una lengua A, con su forma y su significado, a otra lengua B, especialmente cuando el término designa un objeto o una realidad ausentes en la cultura de la lengua B. De manera que por no contar la lengua B con el término correspondiente, es necesario recurrir al préstamo. Esto puede ejemplificarse con las cláusulas de (10) y (11), en las que aparecen términos hispanos referentes a una profesión y un oficio, para los cuales no existen términos equivalentes en la lengua maya: “contador” y “mesero”.

- (10) *Yaane' **contador** jun tu te ku meyaj Morelose' ...*
Uno es contador, él trabaja en Morelos.

- (11) ... **más** jats'uts u okol meyaj ti **mesero** ...
... le agrada más trabajar de mesero ...

Se distingue, además, entre préstamos estables, los cuales son utilizados por toda la comunidad de hablantes de la lengua; y préstamos espontáneos, que corresponden a usos individuales. Estos últimos son los que pueden confundirse con las situaciones de alternancia de códigos, características de hablantes bilingües competentes en las reglas sintácticas de ambas lenguas (Pfaff, 1979). Poplack (1993) distingue también entre préstamos consolidados, los cuales ya se han integrado por completo a la lengua, por lo que resulta difícil reconocerlos como préstamos; y préstamos en transición, los cuales se encuentran aún en proceso de difusión.

La polémica sobre la diferencia entre préstamo y alternancia de códigos sigue vigente, pues algunos autores sostienen que la alternancia implica ausencia de adaptación morfosintáctica a la lengua receptora, rasgo que sólo correspondería a los préstamos (Moreno, 1998: 267). De acuerdo con esta propuesta, casos como los de (12) y (13) no implicarían alternancia de códigos; sino préstamos, debido a la adaptación gramatical de los verbos hispanos “mantener” y “molestar” a la morfología de la lengua receptora, el maya yucateco.

- (12) ... in meyaj, in **mantener** -tik in wiits'ino'ob ...
-tr.
... trabajaba, mantenía a mis hermanitos ...

- (13) *Chen jun p'ée día ka **molestar** -naj -e' chan áako' ...*
-Pdo. -Enf.
... cuando la pequeña tortuga se enojó.

Según la jerarquía de accesibilidad de las categorías gramaticales a los préstamos, propuesta por Muysken (1981)⁵, la categoría más propensa al préstamo son los sustantivos, seguidos de los verbos, las preposiciones, las conjunciones coordinantes, los cuantificadores, los determinantes, los pronombres libres, los pronombres enclíticos y las conjunciones subordinantes, que son las categorías menos propensas a intervenir en fenómenos de préstamo. La mezcla de códigos es un fenómeno que se produce cuando no se cumplen dos condiciones propias de la alternancia: 1) que no se produzca un cambio entre morfemas dependientes, y 2) que el cambio ocurra en una situación de equivalencia, de manera que se respete el orden gramatical de ambas lenguas.

Poplack (1988) distingue entre los cambios de código fluidos, los cambios de código señalizados y la inserción de constituyentes. Reconoce como cambios fluidos, a aquellos que se producen en el interior de una oración, en situaciones de equivalencia, respetando las fronteras sintácticas de ambas lenguas, como en el ejemplo de (14). Los cambios señalizados se marcan en el discurso mediante pausas, repeticiones o comentarios marginales, interrumpiendo el discurso, como en (15), con el fragmento “*bix ken in a’atech*” (“cómo te digo”); y la inserción de constituyentes no necesariamente cumple con la restricción sintáctica del orden de palabras, lo que se observa en la cláusula de (16), cuyo orden SOV no coincide con el de la lengua maya, VOS.

Cambio de código fluido.

- (14) *Ku bino’ob in paalalo’ob meyaj, in hijoe tun estudiar, inam teen centavo ...*
 Mis hijos se van a trabajar, mi hijo está estudiando, no tengo dinero ...

Cambio de código señalizado.

- (15) *Ku t’aanken por teléfono beyo’, ku taal u yi’ilen, pero bix ken in a’atech ... in novio ku taj bey visitaro’, ...*
 Él me habla por teléfono, viene a verme, ... pero cómo te digo ... es mi novio viene de visita

Inserción de constituyentes.

- (16) *Juntúul nuxi’ borrego, semental, tin cadera tu kóocheten ...* Adj. S O V
 Un borrego grande, semental, me pateó la cadera ...

4. Tipos de alternancias de código en el marco del modelo de la Lengua Matriz

Para este acercamiento a la temática del cambio de código, me baso en la teoría de la Lengua Matriz con el fin de explorar su valor predictivo y explicativo en el caso de las alternancias detectadas entre la lengua maya y el español. El pequeño corpus analizado se obtuvo en interacciones entre hablantes bilingües competentes

⁵ Para la propuesta de esta jerarquía, Muysken (1981) se basó en las frecuencias de un corpus de quechua que incluye préstamos del español.

en ambas lenguas, y un oyente competente en español, con conocimiento pasivo parcial de la lengua maya. En este marco teórico, se asume que en las situaciones de alternancia de código, una de las lenguas tiene el valor de lengua matriz, puesto que proyecta la estructura morfosintáctica de los enunciados, proporciona el mayor número de morfemas del fragmento discursivo en el que aparece la alternancia, y contribuye con la mayor cantidad de elementos lingüísticos al discurso total del hablante.

There is a “dominant language” mechanism at work when two languages are brought together in production. This mechanism assigns one language status as the Matrix Language. The ML is defined as the language supplying the grammatical frame of constituents with morphemes from the two languages. ‘Frame’ means the lexical structure.⁶

En el corpus de esta investigación, se detecta inmediatamente que la lengua matriz de las alternancias de código es la lengua maya, precisamente la lengua esperada en los hablantes adultos de la comunidad de San Diego, Morelos, Quintana Roo, México. La unidad de análisis ha sido la de la frase complemento, concepto de esta teoría que incluye a las tradicionales cláusulas principales y subordinadas.

A syntactic structure expressing the predicate-argument structure of a clause, plus the additional syntactic structures hended to encode discourse-relevant structure and the logical form of that clause.⁷

Esta teoría distingue también entre los morfemas de contenido y los morfemas de sistema, básicos para clasificar los diversos tipos de alternancias de código a lo largo de un continuo. Se parte de que la estructura léxica tiene tres subsistemas o niveles que se presentan de manera simultánea, aunque no necesariamente se activan al mismo tiempo. El primero es la estructura léxica-conceptual (base semántica y punto de partida para las lecturas pragmáticas); el segundo, la estructura argumental del predicado, es decir, las relaciones entre los verbos, las preposiciones y sus argumentos; y el tercero, los patrones de realización morfológica, que son el requisito de la superficie para una buena formación, como el orden de palabras.

También se ubican a lo largo de un continuo las diversas etapas de desarrollo del fenómeno de cambio de código, el cual puede llegar a derivar en estructuras con rasgos opuestos a los de las estructuras que mostraban a la lengua maya, como la lengua matriz inicial. Me refiero a la llamada teoría del revés de la lengua matriz, según la cual, la lengua matriz inicial pasa a cumplir la función de lengua incrustada, y la anterior lengua incrustada, en nuestro caso, el español, se convierte

⁶ Carol MYERS-SCOTTON, “A way to dusty death: the Matrix Language turnover hypothesis”. En: L. Grenoble y L. Whaley (eds.), *Endangered languages*, Cambridge, Cambridge University Press, 1998a, pp. 289–316, 291.

⁷ Carol MYERS-SCOTTON, *Social motivations for codeswitching: Evidence from Africa*, Oxford, Clarendon Press, 1995, p. 282.

en lengua matriz. En caso de que esto llegase a ocurrir en las situaciones de alternancias de código entre la lengua maya y el español, podría hablarse del inicio de un proceso de erosión de la lengua maya, el cual podría conducir a un cambio interno en el sistema de esta lengua, cuya vitalidad muestra ya señales de alarma (Sánchez, 2009).

Los morfemas de contenido asignan o reciben papeles temáticos, como el de agente, experimentante o benefactivo; en contraste con los morfemas de sistema, que no lo hacen. Entre los morfemas prototípicos de contenido, se incluyen los nombres, los adjetivos descriptivos, y la mayoría de las raíces verbales. Los marcadores discursivos también se reconocen como morfemas de contenido. Los morfemas prototípicos de sistema son las flexiones, los determinantes, los adjetivos posesivos y los adverbios de intensidad.

En el corpus analizado por ahora, se encontraron numerosos casos de alternancias de código, que implican la inserción en el discurso en maya yucateco, la lengua matriz, de marcadores discursivos del español, la lengua incrustada, como puede observarse en (17) y (18).

(17) **Bueno pues** ... *wáa tan wa'ake'* ...
Bueno pues ... si tú lo estás diciendo ...

(18) ... **despuese'** ... *uchchaji'*, *tu chukaj dos años tin tsikba'yéete'*, *tu chukaj dos años tin tsikba'yéete' tan tulakale'*, **despuese'** *ka binen tu paach*
... después ... pasó tiempo, pasaron dos años que platicaba con él, pasaron dos años que platicaba con él y todo, después me fui con él ...

Pese a que la lengua matriz provee del marco gramatical al discurso en su totalidad, este fenómeno ocurre bajo la rección de dos principios básicos:

- a) **Principio de orden de los morfemas:** en una cadena de morfemas en la LM, cuando se presentan morfemas en la L1 como lexemas aislados, el orden superficial, que refleja las relaciones sintácticas de superficie, será el de la LM.
- b) **Principio del morfema de sistema:** en las estructuras constituidas por LM + L1 todos los morfemas de sistema que tengan relaciones gramaticales externas a su núcleo pertenecen a la LM. La L1 sólo puede aportar morfemas de contenido.⁸

De acuerdo con este modelo, pueden encontrarse, entonces, tres tipos de estructuras de constituyentes en los distintos casos de alternancias de código: a) islas en la lengua matriz, como en el caso de (19); islas en la lengua incrustada, como en (20); y constituyentes mixtos, formados por cadenas de morfemas en la lengua matriz, en las cuales se insertan elementos de la lengua incrustada, como en (21) y (22).

⁸ Franca BIZZONI, "Una aplicación del modelo marco de la lengua matriz al habla de italianos de primera generación en México", *Estudios de Lingüística Aplicada* 37, 2003, pp. 71–97, 77.

Isla en la lengua matriz (maya yucateco).

- (19) ... *mu' máansko'ob óotsilí, ka u kaxto'ob jun tu ma'alo'ob xiib* ...
... que no sufran pobreza, que encuentren a un buen hombre ...

Isla en la lengua incrustada (español).

- (20) ... *tu chukaj dos años tin tsikba'yéete* ...
... pasaron dos años que platicaba con él ...

Constituyente mixto (maya yucateco y español).

- (21) ... *cheen jun p'it in tiendao yaano'tin* ...
... sólo porque tengo un poco en mi tienda ...

- (22) ... *nueve añoose'ka más peorchaj u k'oja'ani* ...
... a los nueve años empeoró su enfermedad ...

5. Conclusión

El análisis preliminar de un corpus oral producido por hablantes bilingües de maya y español nacidos en la comunidad de San Diego, José María Morelos, Quintana Roo, México, permite concluir que pese al desuso de la lengua originaria de la región por las generaciones jóvenes de esta comunidad; las alternancias de código entre ambas lenguas producidas por adultos mayores de 30 años muestran que la lengua matriz es la lengua maya, por lo que no puede hablarse aún de un proceso de erosión de esta lengua ancestral. Este acercamiento inicial a un indicador estructural del grado de vitalidad lingüística requiere en el futuro un análisis cuantitativo con un corpus más amplio de conversaciones espontáneas entre hablantes bilingües, además de un análisis exhaustivo de las restricciones sintácticas que se identifiquen en las alternancias de código entre la lengua maya y el español.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BIZZONI, F. (2003) "Una aplicación del modelo del marco de la lengua matriz al habla de italianos de primera generación en México". *Estudios de Lingüística Aplicada* 37, pp. 71–97.
- DUCAR, C. (2003) "El 'Code-Switching' y el efecto de los elementos funcionales". *Divergencias. Revista de estudios lingüísticos y literarios* 1, pp. 19–28.
- GROSJEAN, F. (1982) *Life with two languages*. Cambridge: Harvard University Press.
- GUMPERZ, J. J. y BLOOM, J. P. (1972) "Social meaning in linguistic structure: code-switching in Norway". En: J. J. Gumperz y D. Hymes (eds.), *Directions in Sociolinguistics*. New York: Holt, Rinehart and Winston, pp. 407–434.
- HAUGEN, E. (1956) *Bilingualism in the Americas: A Bibliography and Research Guide*. Alabama: University of Alabama Press.
- INEGI (2006) *II Censo de Población y Vivienda 2005*. Disponible en: <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/cepo2005>.
- LANDWEER, L. (2000) "Indicators of Ethnolinguistic Vitality". *Notes on Sociolinguistics* 5 (1), pp. 5–22.
- MAHOOTIAN, S. y SANTORINI, B. (1996) "Code-switching and the complement/adjunct distinction". *Linguistic Inquiry* 27 (3), pp. 464–479.

- MORENO, F. (1998) *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- MUYSKEN, P. (1981) "Halfway between Quechua and Spanish: the case for relexification". En: A. Highfield y A. Valdman (eds.), *Historicity and variation in creole studies*. Ann Arbor: Karoma.
- MYERS-SCOTTON, C. (1998a) "A way to dusty death: the Matrix Language turnover hypothesis". En: L. Grenoble y L. Whaley (eds.), *Endangered languages*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 289–316.
- MYERS-SCOTTON, C. (1998b) "Code switching". En: F. Coulmas (ed.), *The handbook of sociolinguistics*. Oxford: Blackwell Publishers, pp. 217–238.
- MYERS-SCOTTON, C. (1997) *Duelling Languages: grammatical structure in code-switching*. Oxford: Oxford University Press.
- MYERS-SCOTTON, C. (1995) *Social motivations for code-switching: Evidence from Africa*. Oxford: Clarendon Press.
- MYERS-SCOTTON, C. (1993) "Common and uncommon ground: social and structural factors in code-switching". *Language in Society* 22, pp. 475–503.
- MYERS-SCOTTON, C. (1992) "Constructing the frame in intrasentential code-switching". *Multilingua* 11, pp. 101–127.
- MYERS-SCOTTON, C. (1991) "Intersection between social motivation and structural processing in code-switching". En: *European Science Foundation, Network on Code-Switching and Language Contact. Papers for the Workshop on concepts, methodology and data* (London 27-29/09/1990). Strasbourg.
- MYERS-SCOTTON, C. (1990) "Code switching and borrowing: Interpersonal and macrolevel meaning". En: R. Jakobson (ed.), *Code switching as a worldwide phenomenon*. New York: Peter Lang, pp. 85–109.
- PFAFF, C. (1979) "Constraints on language mixing: intrasentential code-switching and borrowing in Spanish/English". *Language* 55, pp. 291–318.
- POPLACK, S. (1993) "Variation theory and language contact: concepts, methods and data". En: D. Preston (ed.), *American dialect research: An anthology celebrating the 100th anniversary of American Dialect Society*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 251–286.
- POPLACK, S. (1983) "Lenguas en contacto". En: H. López Morales (ed.), *Introducción a la lingüística actual*. Madrid: Playor, p. 192.
- POPLACK, S. (1980) "Sometimes I'll start a conversation in Spanish Y TERMINO EN ESPAÑOL: toward a typology of code switching". *Linguistics* 18, pp. 581–618.
- ROTAETXE, K. (1999) "Alternancia de código: uso y restricciones tipológicas". *Fontes Linguae Vasorum* 31 (80), pp. 59–72.
- SÁNCHEZ, M. E. (2009) "Migración y pérdida de la lengua maya en Quintana Roo". En: S. Vargas (ed.), *Migración y políticas públicas en el Caribe Mexicano hoy*. México D.F.: Miguel Ángel Porrúa-Universidad de Quintana Roo, pp. 397–468.
- UNESCO Ad Hoc Expert Group on Endangered Languages (2003) *Language Vitality and Endangerment*. Disponible en: http://portal.unesco.org/culture/en/files/35646/12007687933Language_Vitality_and_Endangerment.pdf/Language%2BVitality%2Band%2BEndangerment.pdf.
- WEINRICH, U. (1952) *Languages in contact*. The Hague: Mouton.